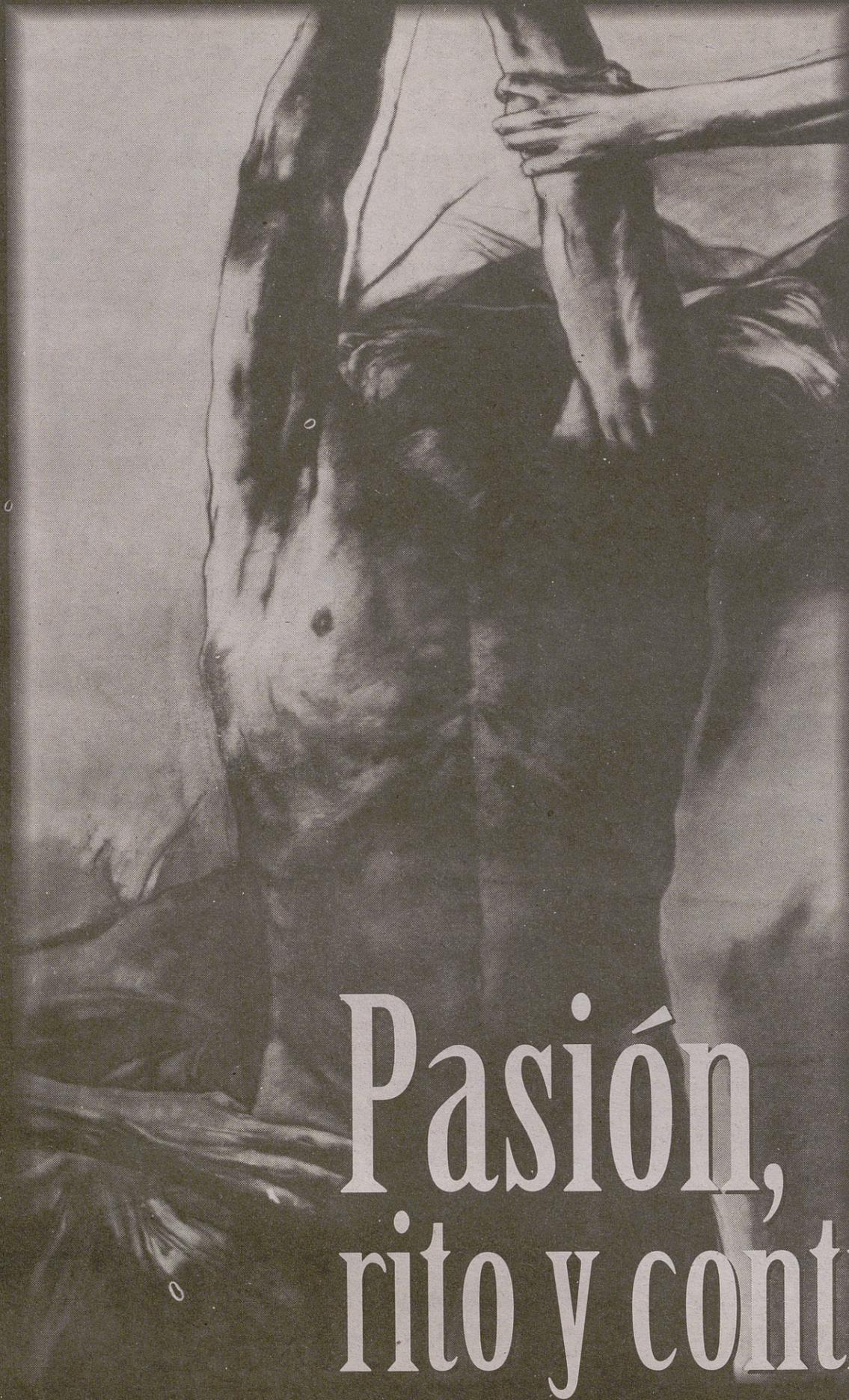


La otra Semana Santa



Pasión,
rito y contraste

MARZO 1996

CAI

SUPLEMENTO

**Línea
Duero**
La Caja del Futuro



Don Carnal siempre fue personaje dado al exceso y al disfraz. Al exceso por imperativo del humano instinto. A encubrir su rostro por, con mayor impunidad y descaro, cantar los gozos de la vida relajada, esa que se desliza, entre juvenil y despreocupada, desde la taberna al lupanar. "Cuando estamos en la taberna, no nos preocupa quien tierra sea". Así solían cantar goliardos y clérigos vagabundos: los súbditos del abad de Cucania. Según cuentan los "carmina" encontrados en el monasterio benedictino de Beuren, los Carmina Burana.

Y es que el impío don Carnal parecía ser notoriamente consciente -de ahí su desatado frenesí- de lo pasajero de su reinado, de que el tiempo siempre huye, y de que, con inexorable brevedad, sería derrotado en combate y habría de rendir su centro efímero ante la sombría tiranía de doña Cuaresma. El negro estandarte, el cuaresmal crespón se apoderaba del campo de batalla y comenzaba a imponer sus condiciones. Sus penosas y lastimeras condiciones.

La verdadera Pasión de don Carnal

Cuarenta días de ayunos y penitencias para preparar una Pasión. Cuarenta jornadas que prologaran el culto a la muerte. Una muerte anunciada que, precisamente, no hubiera tenido sentido, si no fuera porque nos rescataba para la verdadera vida. ¿Por qué, pues, ese culto obsesivo y casi antinatural? Acaso se tratara de representar ese trance penitencial e inexcusable que debe regenerar al homo viator. Un ejercicio anualmente preparatorio del dificultoso camino del peregrino hacia lo eterno.

Pero la estela de don Carnal nunca desaparecía del todo. Siempre se mantuvo un culto al exceso, incluso en los más íntimos salones de doña Cuaresma. Que cualquier rito de paso se ve constantemente transgredido por la argucia. O al menos, eso relataba -cínico- el vocero popular, narrando cómo los monjes lisboetas arrojaban un cerdo al Tajo para, tras recuperarlo con sus redes, no violar la abstinencia al comer "pescado".

La Cuaresma recogía los más intensos fervores y las más encubiertas oposiciones. El sentido lúdico de la vida no podía resignarse a una oscuridad tenebrosa y penitencial. Iglesia y Estado habían de imponer lo presuntamente evidente: ascesis, fervor, reverencia y piedad. Pero, en muchos casos, ciertas celebraciones y omisiones no hacían más que solapar la pervivencia oculta del contraste. La ritualización conveniente de una ineludible realidad.

Tiempo alegre de Resurrección. Oficio de Tinieblas. Ultima Cena. Sopas de ajo en Viernes de orujo. Treinta traidoras monedas de plata. Tabas y chapas. Capas alistanas para cubrir el sueño eterno -ya ahogado en alcohol- de Genarín. Una afirmación piadosa y procesional. Tres negaciones dolorosamente individuales. Visitando siete iglesias. "Matando judíos" por los antiguos de León. Carnal. Cuaresma. Pasión. Resurrección. Contrastes.

La otra Semana Santa es siempre la misma. Siempre mantuvo, amansada o discrepante, esa terrible dualidad entre recogimiento y regocijo, vida y muerte, entre el hábito pardo o negro y el blanco sudario/mortaja. Divina en el perdónalos. Inmensamente humana en el por qué me has abandonado. Pasión de Dios y de hombre. Pasión hecha rito y contraste. Pasión silenciosa e íntima, y también atronada por el ritmo funeral y -al tiempo- vital y viril de los tambores. Furiosos corazones que siguen latiendo cadenciosamente. Entre silencios.

**EL NEGRO
ESTANDARTE, EL
CUARESIMAL CRESPÓN
SE APODERA DEL
CAMPO DE BATALLA Y
COMIENZA A IMPONER
SUS CONDICIONES**

El doble discurrir de la Pasión, aún misteriosa, sigue resultando muchas veces incomprensible. Piedad frente a desenfrenos. Fervor y arte culinario. Recogimiento o juego.

Letanías de estruendo.

Es una confrontación brutal entre alma y vísceras que tan sólo podrá explicar lo que aún no se nos alcanza. En su inacabable combate con doña Cuaresma estriba la verdadera Pasión de don Carnal -hombre al fin, barro apenas modificado-, la de un ser humano que ha de luchar siempre por sobrevivir mientras festeja la muerte. Que ha de morir -en tus manos encomiendo mi espíritu-, mientras trata, gozosa y efímeramente, de festejar constantemente la vida.

TOMÁS HOYAS

Agencia ICAL
 Agencia de Noticias de Castilla y León
 Santiago 23, 2º Izq.
 47001 - Valladolid
 ☎ (983) 33 43 33 - 88
 Fax: (983) 34 27 51

Director
 José Luis Guerrero Elvira

Redactor-Jefe
 Carmelo de Lucas

Coordinación y Edición
 Tomás Hoyas

Redacción
 Teresa Velilla, Ignacio Pagazaurtundua,
 Laude Blanco de Ana, Guillermo Arce,
 Esther Navarro Rosinos, Alejandro Fierro,
 Montse Carreño, Fernando Alda (Ávila),
 M. Ángeles Peña y Gustavo Basurto
 (Burgos), María Jesús Muñiz y Ana
 Gaitero (León), Jorge Cancho (Palencia),
 Antonio Casillas (Salamanca), Jesús
 Martínez (Segovia), Javier Veramendi
 (Soria), Alex Echeguibel (Zamora)

Diseño /Portada/Pre-Press
 VB Imagen y Comunicación
 ☎ (947) 22 00 62

Publicidad
 Departamento Publicidad
 ICAL

Edita
 ICAL, Diarios Castellano-Leoneses
 Asociados, S.A.
 El Diario de Ávila
 Diario de Burgos
 Diario de León
 El Diario Palentino
 La Gaceta Regional de Salamanca
 El Adelantado de Segovia
 Diario de Soria

Renfe refuerza los trenes en Semana Santa

**LA COMPAÑÍA OFRECE MAS PLAZAS DE LARGO RECORRIDO
A MADRID, CATALUÑA, PAIS VASCO, GALICIA Y ALICANTE.**

Renfe reforzará los servicios de Largo Recorrido en Castilla y León dentro del dispositivo preparado de cara a la Semana Santa. La "operación salida" se ha iniciado el pasado fin de semana, ya que en el servicio de venta anticipada de billetes se ha detectado un incremento elevado en la demanda de plazas.

Durante estas fechas Castilla y León recibe gran número de viajeros, ya que a los castellanos y leoneses que residen en otras comunidades y regresan a sus puntos de origen aprovechando las vacaciones, se suman numerosos viajeros que visitan la región atraídos por la fama de la Semana Santa. Los días punta, es decir, aquellos en que el movimiento de viajeros y la oferta de trenes serán mayores, son los días 3, 4, 7 y 8.

En Castilla y León se reforzarán de forma especial los trenes de Largo Recorrido del corredor transversal (Galicia/Asturias-Pais Vasco/Cataluña) y los que tengan como destino Madrid. El corredor transversal verá incrementada su oferta de plazas en un 50% hasta llegar a 75.000 plazas. En torno a 150 trenes unirán Barcelona y el País Vasco con Asturias y Galicia, con paso por Castilla y León. Durante estas fechas circularán a diario varios trenes que lo hacen habitualmente en días alternos como el Estrella de Galicia (Vigo/Coruña-Barcelona), Estrella Bilbao/Irún-Vigo/Coruña, Estrella Picasso (Bilbao-Málaga) y el Estrella Salamanca-Barcelona. Además el Estrella Zamora-Barcelona ampliará sus días de circulación.

Las relaciones entre Madrid y el norte estarán cubiertas por 350 trenes con una capacidad de 98.500 plazas. Entre Madrid-Galicia, Madrid-Asturias, Madrid-Cantabria y Madrid-Pais Vasco, el incremento de plazas será de un 33% con respecto a un día normal, mientras que en las relaciones entre Asturias-Alicante, Coruña-Alicante y Santander-Alicante a través de trenes Talgo este incremento será del 50%.

El aumento de circulaciones se realizará mediante refuerzos en las composiciones, trenes especiales y desdoblamientos de trenes que habitualmente funcionan fusionados. Los trenes de Largo Recorrido que unen grandes ciudades, así como los que tienen su destino en puntos costeros serán los más reforzados.

Como un puñal en el corazón del pueblo

CARMELO DE LUCAS

En la memoria de las gentes de los pueblos y de las ciudades todavía suenan las notas graves del «Perdona a tu pueblo, Señor» y los ecos de las letanías y del «Miserere» que durante la Cuaresma preparaban los cuerpos y las almas para vivir la Semana Santa. Eran días de luto y recogimiento general. Las campanas en silencio, las imágenes cubiertas con paños morados, los sermones escatológicos, los autos sacramentales, las «clases» de doctrina cristiana en el atrio de la iglesia.

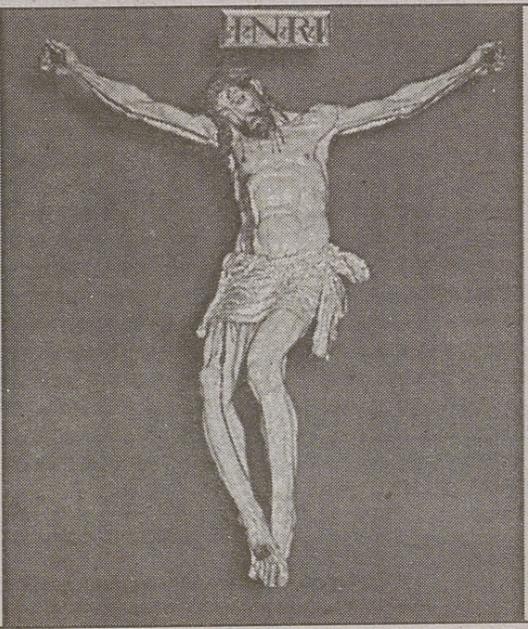
La Semana Santa en Castilla y León es algo más que un puro misticismo litúrgico que se manifiesta en el interior de los templos. Trasciende el ámbito religioso para proyectarse en la vida cotidiana. Toda la vida estaba marcada por la llegada de la Semana Santa, esperada sobre todo por la chiquillería, que sin entender de «*vía crucis*», de ayunos y abstinencias y de sacrificios disfrutaba del misterio cristiano y de su puesta en escena que rompe los cánones inalterables de una vida sencilla y rutinaria. También los adultos se ven afectados por el «*santo temor de Dios*» que inspira la cercanía de los misterios de la muerte.

Las calles se vuelven sombrías y lúgubres. Un silencio sólo roto por los sonidos secos de la carraca/matraca, alimentada a golpe de orujo y limonada. El luto de apodera del vestido. Los cines están cerrados, y lo mismo sucede con los bailes y



S U P L E M E N T O I N T E R N A C I O N A L M A R Z O 1 9 9 6 3

Ayuntamiento de Zamora



**VIVE
la pasión**

**Semana Santa
de Zamora.**

**Declarada de Interés
Turístico Internacional.**

los teatros. Por las tardes hay confesiones generales y asistencia masiva a los oficios religiosos. A los contraventores se les castiga con una sanción económica por incumplir los preceptos de la Santa Madre Iglesia.

Además, el clero se encarga de pregonar el tenebrismo con los misioneros cuaresmales y las cartas de los prelados. Unos y otros claman contra los vicios de la sociedad que adquiere nueva dimensión en la cuaresma. «*Contra las modas indecentes, el frenesí de los placeres, el lujo, la inmoralidad de las costumbres y los espectáculos*», así dice el rótulo de la carta pastoral que publicó el obispo de León en la Cuaresma de 1921. Los títulos de estas cartas pastorales constituyen todo un tratado de sociología cotidiana.

Los predicadores de las misiones ignacianas caen como las plagas sobre los pueblos pregonando las penas eternas para los pecadores. Los sermones, con alusiones continuas a la muerte, siguen el modelo del célebre Padre Cádiz y de la literatura escatológica que tanta impresión causaba en la población de la época. Hablaban de cataclismos cósmicos, de puñales en el corazón, de hogueras y purgatorios, de suplicios dantescos. Niños, jóvenes y hasta los adultos, recibían el sermón a lágrima viva. «*Y hubo llantos/ y hubo sustos/ y desmayos/ y barrullos/ por las cosas/ que decía/ el misionero en el púlpito*», recoge una letrilla de principios de siglo.

En los sermones y en las cartas de los prelados se vierten serios reproches a los fieles por su tolerancia con las costumbres disolventes, cargando el mensaje de tonos tenebristas y de continuos recuerdos a la muerte y al fuego eterno del infierno.

Los misioneros, desde el trono del púlpito de los templos, repiten las «*verdades eternas*» de los sermonarios clásicos, y no se cansan de lanzar anatemas contra «*los placeres del mundo y de la carne*». No están lejos los tiempos en que obispos y gobernadores civiles dictaban circulares prohibiendo cines, teatros y cualquier otro espectáculo profano durante la Cuaresma y la Semana Santa. También se prohibían las veladas y los conciertos

El sabor de la Pasión

Todavía pervive en nuestras viejas villas de campos adentro un soberbio vestigio del sentido dramático de la liturgia católica, y del sentido trágico inherente a la concepción española del catolicismo: la Semana Santa.

(...) Una noche, por las calles dormidas de la ciudad, trompetas claras se desgarran gemebundas largamente, y roncos atabales van llevando tras ellas un fúnebre compás. Luego, en el aire fino y manso que agitan sólo a lo lejos los ladridos de un mastín, retumban unos golpes a una puerta, y una voz plañidera salmodia unas cuantas palabras solemnes. Es el prólogo de la tragedia.

Vienen después esos tres días (...) de procesiones que hilan en ritmo lento el copo de su danza, adagio de una patética sonata de

color. Los penitentes enmascarados en sus ropones, morados o negros, de agudo remate; los "pasos" vacilantes en donde los actores del drama divino muestran su eterno gesto de carnal dolor; la quejumbre femenil de las trompetas; la voz ruda y viril de los tambores; y los pendones de las cofradías ondulando al viento como un cipresal. Y ya de noche, los rosarios sin fin de llamas tiritantes por las angostas rúas.

La gente toda, ebria de primavera, se agolpa en el desfile (...) y la calle de la Amargura es al propio tiempo río de vida y de amor. De aquí brota el contraste que sazona la fiesta de sabor a tragedia.

Alfredo Nistal (1924)



programados por casinos y sociedades de recreo. En las carteleras sólo aparecían títulos del estilo de «*Quo vadis*», «*La túnica sagrada*», «*Ben Hur*» y otros alusivos al origen y misterios del cristianismo.

Por el contrario, la Semana Santa recupera el rezo del «*vía crucis*», las letanías con el estribillo «*miserere nobis*», el «*danos Señor buena muerte*», las camareras de la virgen y las «*mano-*

las» con peineta y mantilla que acompañan a los «*pasos*». Para los pequeños es la época de las obleas y de las almendras garrañadas, que se venden en las procesiones y que entretienen a los niños mientras los padres se dedican a «*visitar los monumentos*». Por la noche hay «*hora santa*», vigilia del jueves al viernes, tríduos y otros «*oficios de tinieblas*».

A pesar del tenebrismo que

atenaza la vida cotidiana, la Semana Santa tiene su propio colorido: las túnicas y capirotos de los cofrades, el redoble de los tambores y la imagería ceremonial de las procesiones con su alto valor estético. En el animalario procesional sobresalen el caballo de Longinos y la borriquilla de las palmas. Además, en la galería de personajes procesionales no pueden faltar el cirineo y los ladrones, la verónica,

la magdalena y los soldados y sayones. Las «*lágrimas de San Pedro*», el «*Cristo de los carboneros*» o el «*Cristo de los artilleros*» de Valladolid. La emotividad del «*desenclavo*» o de la oración del huerto. Todo forma parte de la Semana Santa. Y como ejemplo de nuevas incorporaciones a la Semana Santa y de su puesta al día ahí está la Cofradía de las Siete Palabras de Valladolid, que en los años cuarenta incorporó a los banderines de su grupo de cornetas el emblema con el yugo y las flechas de la Falange. O la cofradía de los ex combatientes de Zamora. Una prueba más del nacional-catolicismo y del franquismo sociológico que todo lo invade.

La celebración de la Santa Cena sirve de contrapunto en medio de «*las tinieblas*». Es la representación de la última reunión de Jesús con los apóstoles, pero esta vez sin el ropaje profano de los «*autos sacramentales*». Entre salmodias e incienso llama la atención el lavatorio de los pies a los apóstoles. El episodio tiene mayor vistosidad si lo preside el obispo en la catedral. Previamente el prelado habrá nombrado apóstoles a doce pobres, con sus suplentes respectivos, seleccionados en asilos y en los pueblos de los confines de la diócesis.

La Santa Cena abre las puertas a la más genuina representación de la pasión: los «*oficios de tinieblas*» y el santo entierro del Viernes, dos actos litúrgicos que impresionan a niños y mayores. Los oficios se cantaban en latín, alternándose el oficiante y el sacristán, con la participación dirigida de todos los asistentes. La lectura de la pasión también se hacía en latín y era seguida con profundo recogimiento por todos los fieles.

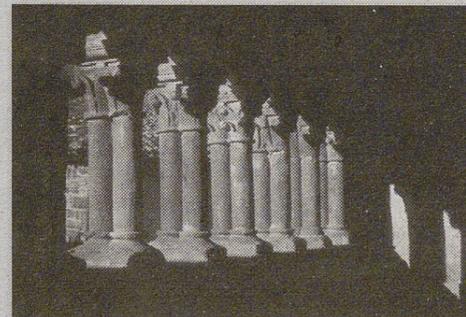
Cada localidad tiene su viciencia particular, su procesión peculiar sus ritos, con su austeridad y su boato propios. Y hasta el Cristo que languidece en el olvido todo el año en un altar secundario de la iglesia despierta nueva emotividad cuando sale en procesión.

Hoy las cofradías del perdón han perdido ya el privilegio de liberar un preso, que desfilaba el Viernes Santo ataviado con túnica y capuchón como un nazareno más.



Burgos

haz historia
Decidete



BURGOS
Patronato de Turismo

PROMOCIÓN TARJETAS VISA Y 6.000



Ahora, al realizar sus compras con las tarjetas VISA o 6.000 de Caja de Ahorros de Ávila, puede disfrutar de una de las mejores colecciones de MÚSICA CLÁSICA

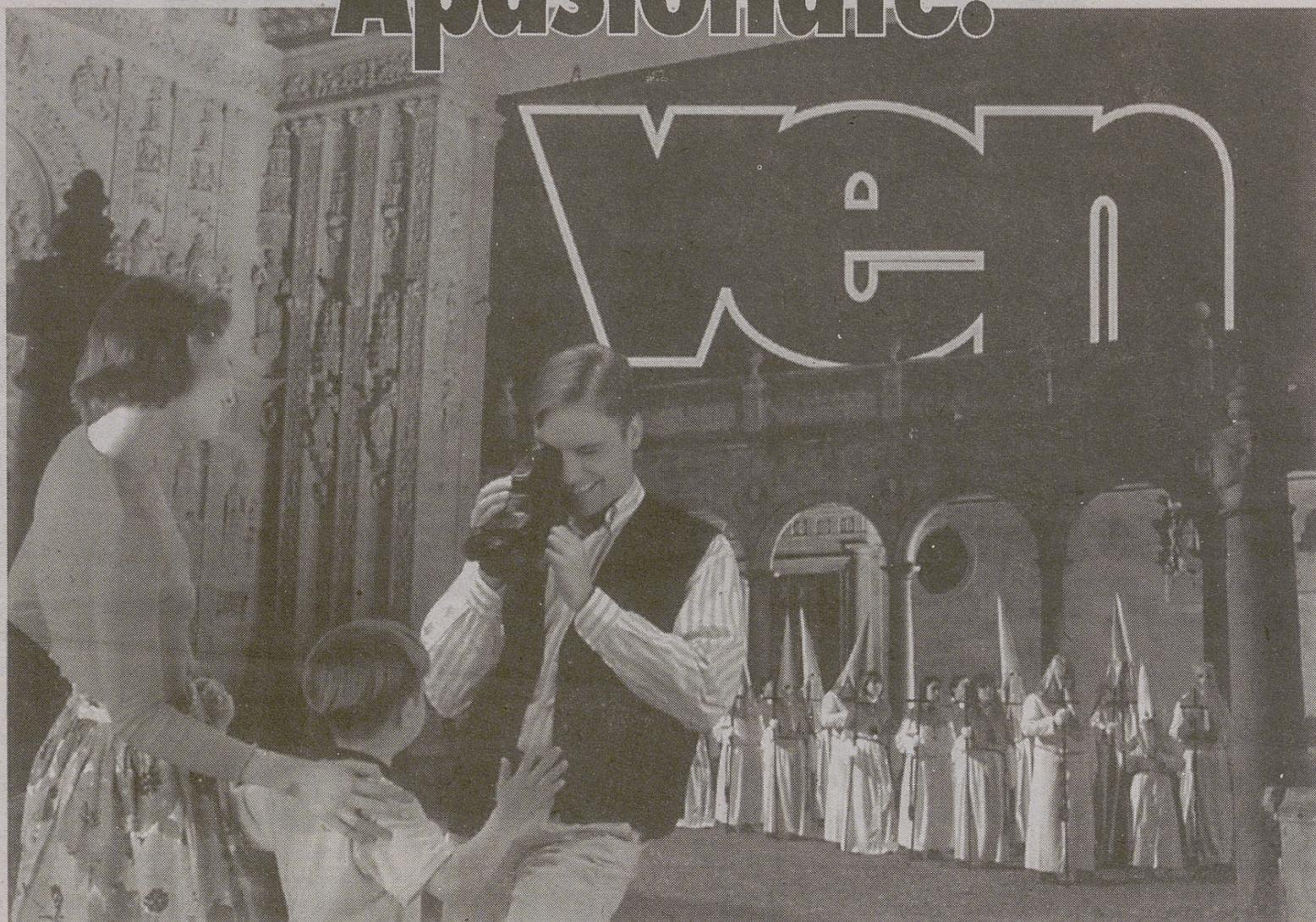


Con estas tarjetas
¡Soluciones en todo el mundo!



CAJA DE AHORROS
DE ÁVILA

Apasionate.



Semana Santa en Castilla y León: Una semana en la gloria.

Celébrala como tú quieras. Hagas lo que hagas en Castilla y León te sentirás en la gloria.

Esta Semana Santa descansa en un hotel con encanto.

Descubre el Turismo Rural de alta calidad. Visita Avila, Salamanca y Segovia:

Ciudades Patrimonio de la Humanidad. O recorre la Ruta de la Plata, del Duero o el milenario Camino de Santiago. Además, te encontrarás una revelación a cada paso.

Las tradicionales Procesiones y el fervor de las cofradías te sobrecogerán. Apasionate.

Vive la Semana Santa de Castilla y León. Ven y antes de marcharte estarás pensando en volver.

Ven a Castilla y León. ¡Y lo tendrás todo!

Castilla y León. Ven, Semana Santa. ¡Ven!

 Junta de
Castilla y León

Corta con los fines de semana aburridos. Envía este cupón a SOTUR, S.A. C/Forja,
Parc. 93 nave 2. Pol. Ind. Argales. 47008 Valladolid y recibirás más información.

Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____
Provincia _____
Teléfono _____ C.P. _____
VALIDO HASTA EL 30/6/96
TYA.1.1.4

MONTSE CARREÑO

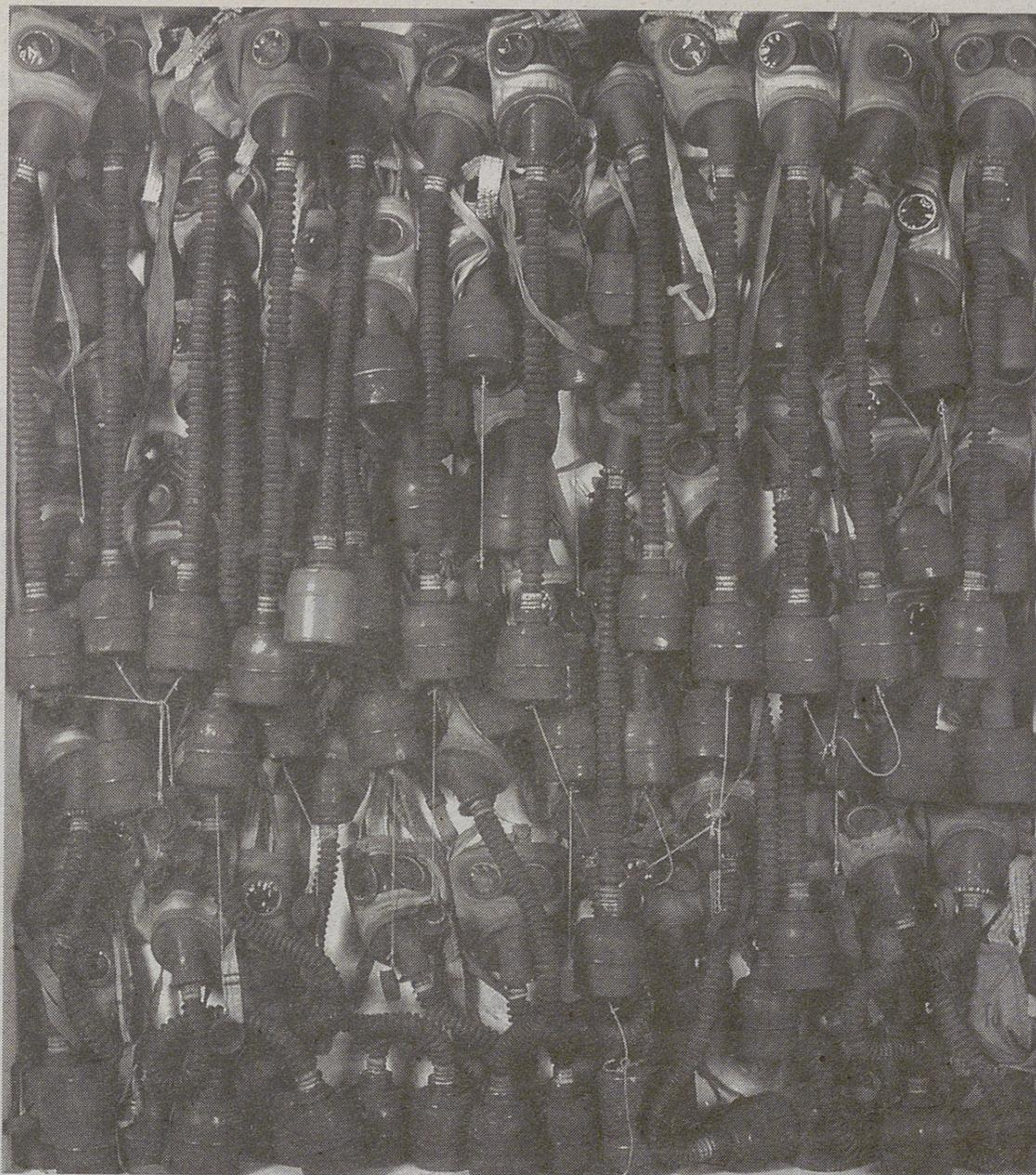
Las cofradías en torno a la Pasión y Muerte de Cristo, o que tienen por objeto conmemorar el dolor de Cristo hombre, no empezaron a desarrollarse en España hasta el siglo XIII y no estarían definidas totalmente hasta comienzos del siglo XVI. Antes del siglo XIII prevalecía la consideración de la divinidad sobre la humanidad en la persona de Jesús pero ya, a partir de los años 1500 y 1520, se empieza a incorporar el dolor físico y la flagelación en las procesiones del Jueves y Viernes Santo, con el objeto de emular los sufrimientos y dolores que padeció Cristo.

“Entré en la cofradía del Santo Entierro a los diez años, gracias a mi familia. Ahora, la Semana Santa la vivo como una penitencia, para mí es algo muy serio, pero no todo el mundo lo siente de la misma manera. Parece que desde hace unos años, hacerse cofrade y desfilar en las procesiones se ha puesto de moda, aunque la gente no sea religiosa. Hay personas que esto lo viven como una tradición o una costumbre o una fiesta. Todo, menos un acto religioso”, asegura Andrés Álvarez, un vallisoletano de 22 años, único corneta de la cofradía del Santo Entierro.

Mucho han cambiado las cosas desde los orígenes de estas congregaciones, pero, sea cual sea el motivo que lleva a la gente a hacerse miembro de una cofradía, lo que sí está claro es que desde hace unos años se asiste a un fuerte incremento del interés por estas actividades y en la capital vallisoletana, por ejemplo, ya existen cerca de 25.000 cofrades.

Según el presidente de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid, Ángel Tesedo, este incremento del interés por hacerse cofrade “es una gran alegría para nosotros, porque significa que la celebración de la Semana Santa no es una cosa pasada de moda, propia de personas mayores, sino que la juventud está tomando el testigo y está logrando que esta fiesta religiosa tome auge”.

Ángel Tesedo recomienda, sin embargo, que las juntas directivas de las cofradías sean antes activas, “incluso yo me atrevería a decir que deben tener algo de animadores -señala-, para ofrecer a la juventud durante todo el año las



Cofradías: entre la tradición y el aire nuevo

actividades que demanda, ya sean religiosas, deportivas o culturales, porque hay que dejar claro que estas asociaciones no son guardianas que aparecen y desaparecen con la Pascua”.

¿PROCESIONES DEMASIADO LARGAS?

El problema es que la masificación que están viviendo las cofradías está produciendo graves dificultades a la hora de desfilar en las procesiones, porque éstas se hacen excesivamente largas. Andrés Álvarez señala que, “aunque reconozco que también tienen derecho, el problema ha surgido desde que las mujeres y los niños han empezado a participar en los desfiles”.

No piensa lo mismo Ana Pedrero Rojo, directora de la revista “Barandales”, editada por la Junta Pro-Semana Santa de Zamora. Ana es la primera mujer

que cargó un paso en la cofradía Luz y Vida y ha sido la pregonera de estas fiestas durante varios años. “Lo mío me costó conseguir que me dejaran cargar -afirma- porque estas fiestas están dominadas por la tradición. Ahora ya son muchas las cofradías que permiten la entrada de mujeres, pero las más antiguas como la de la Vera Cruz o el Santo Entierro, que datan de los siglos XV o XVI, siguen manteniendo la costumbre de que participen sólo hombres. En el otro extremo está la cofradía de la Soledad, que es de mujeres solamente”.

Ana Pedrero reconoce que ha aumentado tanto el número de cofrades, que a veces cuando la cabeza de la procesión regresa aún no ha salido la cola. “Pero no creo que este problema se deba solucionar negando la entrada en las cofradías a las mujeres. Quizás haya que poner un cupo

en el número de cofrades que desfilen, pero eso sí, de ambos sexos”, matiza.

La Junta de Semana Santa de Valladolid, sin embargo, ha garantizado la participación en las procesiones a cualquier cofrade que quiera dar testimonio de su religiosidad, pero para agilizar los desfiles ha propuesto una serie de medidas, como acortar la distancia entre los participantes y entre las distintas cofradías, unificar el paso o reducir el tiempo de las paradas.

CON LOS PASOS A CUESTAS

La “afición” por hacerse cofrade ha llegado a tal extremo que, después de la Guerra Civil, “hubo que poner ruedas a los pasos porque no había gente suficiente para cargarlos, ya que entonces no se tenía dinero para ser miembro de una cofradía -indica la zamorana Ana Pedrero-,

pero ahora está ocurriendo todo lo contrario, los cofrades se pelean por portar las imágenes”.

Aunque en esto, como en todo lo relacionado con las cofradías, hay una gran tradición. “Existen familias que desde siempre han cargado los pasos y es muy difícil conseguir introducir gente nueva -señala Andrés Álvarez- y, aunque en general nos une una gran amistad, también existen rivalidades por pertenecer a las juntas directivas o a las comisiones de pasos para organizar la participación de los cofrades. No todo es religión

en estas asociaciones, también hay algo de política”.

En la localidad zamorana de Benavente era tradicional que personas de raza gitana cargaran el paso del Cristo de la Salud, que acabó llamándose “Cristo de los gitanos”. Pero los miembros de esta comunidad cambiaron de religión y el paso estuvo dos años sin salir en la procesión, hasta que en 1990 la Agrupación de Voluntarios del Servicio de Protección Civil de Benavente decidió desfilar cargando esta imagen, “que es la única que se lleva a hombros en las procesiones de la localidad”, según comenta Juan Carlos Herrero, jefe de la Agrupación.

En un principio, dieciséis agentes del Servicio cargaban el Cristo de la Salud, vestidos con su indumentaria característica, “pero ya el año pasado nos hicimos un traje de color azul, especial para la ocasión”, afirma Juan Carlos Herrero. La devoción por este Cristo, entre los miembros de Protección Civil, les ha llevado incluso a pedirle deseos, que a veces se han cumplido, “como la petición que hizo un compañero para que su esposa tuviera un niño, después de haber tenido tres hijas”, recuerda el jefe de la Agrupación de Voluntarios.

En Salamanca, por ejemplo, desde 1980 son las mujeres quienes cargan los pasos, en las cofradías del Cristo del Amor y la Paz, el Cristo de la Vela y el Cristo Yacente, a las que se unieron el año pasado las cofrades del Jesús Flagelado y las de la Vera Cruz. Según el peso de cada imagen, pueden ser necesarias entre 20 y 60 mujeres para llevar estos pasos.

Castilla y León sube al tren.

A Isabel le gusta salir de tiendas hasta los domingos.

Hemos modernizado todas nuestras Estaciones y estamos convirtiendo en centros comerciales las de Salamanca y Valladolid.

David no se pierde ni un concierto.

Regionales.

*80 servicios diarios
5 trenes Regional Expres
a Madrid desde León,
Palencia, Valladolid,
Ávila y Burgos.*

Jesús es el jefe de distribución de su empresa.

Cargas.

*Durante 1995 hemos movido
2.600.000 T.M. de mercancías.
Más de 200.000 automóviles
transportados.*

El padre de Lola es viajante, pero siempre llega a casa descansado.

Largo Recorrido.

*Talgos a Madrid y Alicante desde las principales capitales.
Tren diurno "Miguel de Unamuno"
Salamanca-Valladolid-
Burgos-Barcelona.*

José está triunfando con su Ribera del Duero.

Transporte Combinado.

44 trenes de contenedores semanales entre Castilla y León y el resto de España y Europa.

El atractivo de la tradición

ALEJANDRO FIERRO

Nivel cultural medio-alto, poder adquisitivo medio y procedente de Madrid, Valencia o Cataluña. Es el retrato robot del turista que acude en Semana Santa a Castilla y León. Autenticidad, antropología, medio ambiente y gastronomía. Son los atractivos que buscan quienes optan por pasar este período vacacional en la región. Juntando estos dos factores —los que vienen a la Comunidad Autónoma y lo que ésta ofrece a los visitantes— se produce un fenómeno que, desgraciadamente, se registra una sola vez al año: la ocupación hotelera de Castilla y León alcanza prácticamente el cien por cien.

Desde que el carácter religioso de la Semana Santa perdió su exclusividad en beneficio del mero período vacacional o de asueto, cada zona de España ha ido potenciando sus recursos para captar una porción de lo que supone el segundo "pastel" turístico del año, tras el verano. Si la costa mediterránea o los archipiélagos balear y canario ofrecen playa, sol y una anticipación del clima estival, en la actualidad Castilla y León juega, paradójicamente, con lo que ha caído en desuso en gran parte del resto del país: la

tradición y el sentimiento religioso.

Si en 1995 pasaron durante estas fechas por Castilla y León más de tres millones de personas, las expectativas para este año son inmejorables. El principal factor que contribuye a este optimismo es el duro invierno que se ha registrado en toda la Península, que inducirá a muchos turistas a desechar las clásicas vacaciones en el Mediterráneo por temor al mal tiempo. Y el invierno también juega un papel de foco de atracción turística igualmente positivo para la Comunidad Autónoma: las estaciones de esquí se encuentran a pleno rendimiento con una temporada de nieve como no se recordaba desde hace muchos años.

Sin embargo, una circunstancia con la que muy pocos contaban puede influir negativamente en la presumible avalancha de visitantes que se espera en Castilla y León. La incertidumbre política que se ha generado en España después de las elecciones del pasado 3 de marzo hará que muchos se lo piensen dos veces antes de decidirse a salir de vacaciones o, como mínimo, acortarán su período de estancia. Si es que antes, claro está, no se llega a un pacto.



La cofradía del gol

Nadie pensó nunca en Soria que la mejor campaña publicitaria con la que podría soñar la provincia la proporcionara un modesto equipo de fútbol que milita en la Segunda División B. La trayectoria del Club Deportivo Numancia en la Copa del Rey, eliminando consecutivamente a la Real Sociedad, Racing y Sporting y poniendo contra las cuerdas al todopoderoso Barcelona en el mismísimo Camp Nou, catapultó el nombre del equipo y de Soria a todos los rincones de España.

La eliminatoria contra los catalanes congregó ante la televisión a 20 millones de espectadores en los dos partidos que se jugaron. En el segundo de los choques, disputado en el estadio del Barcelona, las instituciones sorianas aprovecharon la plataforma publicitaria para divulgar el nombre de Soria por todo el país. Ahora, tras la televisión, las entrevistas y las primeras páginas de los periódicos, llega el momento de recoger los frutos. El sector hostelero de Soria espera impaciente la llegada de una Semana Santa que promete ser espectacular en lo que a visitantes se refiere, según confirma el presidente de la Federación Regional de Hostelería, Angel Velasco.

Uno de los artífices del milagro es el presidente del Numancia, Francisco Rubio, quien considera que la expectación creada en torno a Soria y a su equipo "es lo que un pueblo como el nuestro se merecía". Francisco Rubio todavía no ha bajado de la nube y espera que el sueño continúe en Semana Santa. Además de una de las liturgias más antiguas de España, Soria ofrece al visitante, según explica el presidente numantino, un conjunto completísimo que comprende naturaleza, restos arqueológicos, monumentalidad medieval, gastronomía y las nieves de sus sierras.

Sin embargo, esta Semana Santa, el turista querrá también fotografiarse junto al estadio de "Los Pajaritos", acudir a las ruinas de Numancia, no en recuerdo de los arévacos inflexibles frente al invasor romano sino como homenaje a los modernos gladiadores futbolísticos.

El blues de la Pasión

¿Sueña con estrangular a un penitente? ¿Se le revuelven las tripas cuando se tropieza con una procesión? ¿Le aúllan los oídos cada vez que escucha el sonido de cornetas y tambores? ¿Le gustaría jugar al tiro al blanco con los pasos procesionales?

Si la respuesta a estas cuatro preguntas es "sí", su diagnóstico está muy claro: usted padece lo que en Estados Unidos se conoce como "holly blues", "la tristeza de las fiestas", una patología psíquica cada vez más extendida en las civilizaciones occidentales. En síntesis, el "holly blues" es la aversión de un sujeto ante una fiesta o celebración establecida que le obliga a adoptar un "rol" convencional ante la sociedad, según explica el psicólogo Carlos Rodríguez Sucil. Tal vez el caso más claro sea el de las Navidades. Cada vez son más

las personas que se deprimen con la llegada de las fiestas navideñas, se muestran de mal humor y manifiestan un profundo y evidente desagrado ante todo lo que rodea a esta celebración. No sólo ocurre en Navidades. En teoría, cualquier "fiesta de calendario" puede desatar la epidemia. Desde la Semana Santa, con sus procesiones y liturgias, hasta los desenfadados y supuestamente transgresores carnavales, ninguna celebración es inocua para el potencial enfermo. Las personas de entre 30 y 40 años de edad residentes en grandes ciudades son las más predispuestas a caer en un estado de ánimo que se manifiesta, principalmente, en tristeza y melancolía acompañadas de grandes suspiros. "Es normal que ocurran estas cosas —explica el sociólogo Fernando Vidal—.

Las festividades celebraban los lazos de comunidad, de familia y de amistad. Y estos lazos son cada día más débiles, sobre todo en las grandes ciudades. Cada vez somos más amigables y menos amigos".

Rodríguez Sucil apoya esta teoría: "Antes no era así. Nuestros abuelos no sufrían este síndrome. Su sociedad estaba muy estructurada y ritualizada". Para evitar estas depresiones, Carlos Rodríguez Sucil recomienda apoyarse en los aspectos más positivos de la fiesta y evitar aquellos que la persona considere más negativos.

Otros especialistas son mucho más expeditivos. Por ejemplo, la piscoterapeuta estadounidense Lisa Derling, quien propone en su best-seller "No more holly blues" coger un avión y, simplemente, marcharse a una playa del Caribe.

Amos, jueces y mayordomos mantienen cada año los ritos de cientos de cofradías de la Vera Cruz.



LAUDE BLANCO DE ANA.

Allí donde no han llegado los ramos de palmas la Semana Santa comienza con laurel, olivo, boj o romero que una vez bendecidos son colocados en puertas y ventanas para ahuyentar enfermedades y desgracias. Olvidado el olor de ropa estrenada el Domingo de Ramos se extiende el de los hachones, del alcanfor y la naftalina que han envuelto las túnicas de los cofrades durante un año.

Lejos de los "circuitos" urbanos de procesiones hay otras conmemoraciones que despiertan un interés que va más allá del sentimiento religioso. Los enigmáticos templarios, los via crucis vivientes, la austeridad de los cofrades alistanos, la subasta de "pasos", promesas para sacar un Cristo en la procesión... y al final el descenso del Ángel.

Por qué Aliste, en Zamora, se ha convertido en el mejor ejemplo de la Pasión rural? Quizá por el modo en que los cofrades cantan el Miserere, por la estética austera de las capas alistanas, que transmiten rigor y dureza, o por la imagen fantasmagórica de los cofrades desfilando con unas túnicas que recuerdan sudarios. El profesor Francisco Rodríguez Pascual, estudioso de la Semana Santa rural y campesina afirma que "el éxito radica en que la procesión es el reflejo del entierro de cualquier vecino y la túnica es la propia mortaja".

Vera Cruz o Santa Cruz es el nombre de cientos de cofradías del medio rural para las que los actos de Semana Santa son sólo una parte de sus funciones, durante el resto del año los "amos", "mayordomos" y "jueces" son los encargados de una serie de ritos como sacar en procesión la Cruz, los pendones y de organizar el entierro de los vecinos del pueblo, incluida la apertura de las tumbas.

Enigmas y excepciones

SUBASTAS Y VIA CRUCIS

Las subastas de "pasos" y cristos son el primer acontecimiento de la Semana de Pasión en localidades como Sahagún, donde el Domingo de Ramos se reúnen en una ermita para subastar durante dos o tres horas ochos pasos.

La puja comienza con veinte duros y al final -"que es buena a la una, que es buena a las dos,

que es buena a las tres"- la cofradía recauda más de 300.000 pesetas, como explica Luis Pastrana, investigador de las peculiaridades de la Semana de Pasión.

En la provincia de Avila son objeto de subasta tanto las imágenes como los elementos utilizados en la Semana de Pasión, clavos, cruces, sudarios, escalera.

Los via crucis vivientes son manifestaciones apenas extendidas en Castilla y León, aunque en los últimos años, como ha ocurrido en Jiménez de Jamuz, donde se sabe que en 1976 se celebró uno y cada vez "tienen más fuerza", afirma Pastrana.

En la provincia de Burgos sí son habituales los via crucis, por ejemplo en Covarrubias y La Molina de Ubierna, donde la representación de la Pasión comienza con el juicio de Pilatos y finaliza con el entierro en las ruinas de la antigua iglesia.

de plata y la urna. Por la noche, las calles del pueblo ven pasar, en silencio, a las cruces vacías, en una procesión que simboliza el recogimiento de las horas siguientes a la muerte, explica el mayordomo de la cofradía, Paulino Caballero.

La iglesia de la Vera Cruz de Segovia, también llamada de los templarios, es escenario la tarde del Viernes Santo de una sesión plenaria de la Orden de Malta. A continuación, los caballeros, vestidos con túnica negra de vuelta blanca, desfilan en la procesión del Santo Entierro.

Procesiones alrededor de la iglesia y encuentros en las plazas de los pueblos son los hechos definitivos del Domingo de Ramos en la región. Aunque hay excepciones, como las de Aranda de Duero y Peñafiel, donde un "ángel" baja del cielo para retirar el manto de luto a la Virgen. De la representación de Peñafiel, que está catalogada como fiesta de interés turístico, existen datos desde 1799 aunque su origen, según los estudiosos, se sitúa en épocas muy anteriores ya que probablemente puede tratarse de una evolución de los Autos Sacramentales de la época medieval.

CAPAS ALISTANAS Y TEMPLARIOS

La cofradía del Bendito Cristo de Bercianos de Aliste es la encargada de mantener las esencias de su admirada Semana Santa. Los cofrades cantan el Miserere cada Jueves Santo, desfilan hasta el Alto del Calvario con sus capas alistanas -en la llamada carrera-, todo un símbolo que no tiene asegurado su futuro porque en el pueblo ya sólo queda un hombre capaz de hacerlas.

El Viernes Santo el color de la Pasión es el blanco porque blancos son los sudarios. En la procesión sólo salen cuatro imágenes, los pendones, las insignias, la Cruz

Fuego y agua

Agua y fuego se presentan como los elementos purificadores con los que se cierra el ciclo de Pasión. En esta región el segundo se limita a unos pocos pueblos en la comarca leonesa de Cistierna y en Salamanca.

El agua en cambio está presente en la mayor parte de la geografía, agua bendita para niños, enfermos, incluso para los árboles, como en Becedas (Avila), donde se rocían los nogales para evitar que atraigan tormentas.

En la zona de la montaña de Cistierna los "judas", peles que se anticipan a los mayos, son ajusticiados por un delito de traición y tras ser ahorcados son arrojados a la hoguera.

En San Bartolomé de Pinares (Avila) la purificación llega a través de las cruces de granito que son adornadas con flores y ramas de árboles para transformar lo que antes fue símbolo de muerte en símbolo de vida.

En Avila

se vive

la Semana Santa



DIPUTACION PROVINCIAL
DE
AVILA



PATRONATO DE TURISMO

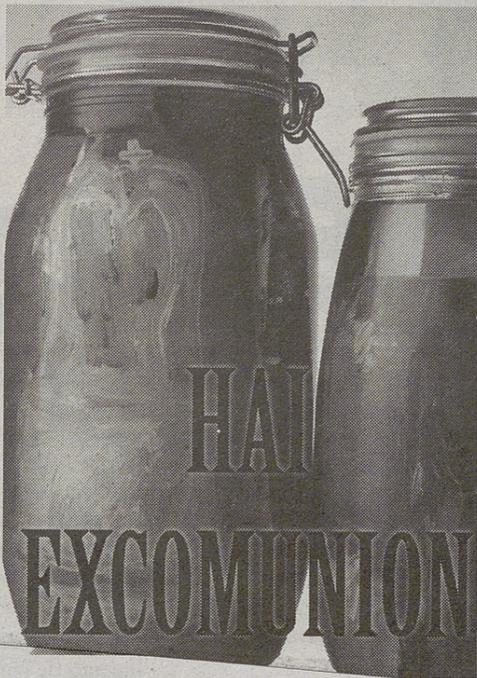


Por la ruta de la Santa Vianda

I. PAGAZAURTUNDUA.

Al solemne repicar de las campanas, los hermanos de paso se santiguan y esperan tensos el inicio de una procesión que les movilizará durante varias horas. En los largos fondos y en las estaciones, los cargadores aprovechan para reponer fuerzas con un frugal y pecaminoso tentempié que permita llegar hasta el final y sobrevivir a una penitencia anhelada durante todo el año. A su lado, espectadores de todas las edades y condiciones consumen pipas con mecánica pasión.

Esta visión es sólo una anécdota relacionada con la cultura gastronómica que rollanoleonesa, acerbo secular matizado con el paso de los años que lucha por subsistir ante la avalancha de nuevas costumbres culinarias, cosmopolitas ellas, empeñadas en hacernos olvidar el puchero



de la abuela y los dulces de nuestras madres al final de la comida del Viernes Santo.

Torrijas, limonada, bacalao y ros-

quillas de palo —antes elaboradas por cada vecino en los hornos de los pueblos— son tal vez los únicos elementos comunes encontrados en este pequeño sondeo gastronómico regional que pretende ofrecer una visión, tal vez forzada, sobre un hecho cultural como es el buen yantar semanasanero.

Parada obligatoria por su variedad es la provincia de Zamora, donde las cenas y comidas de las cofradías a lo largo de todo el año preludian el mágico momento. Aceitadas, sopas de ajo en Viernes Santo seguidas de un buen orujo de la tierra al compás de la Marcha de Thalberg, chocolate con churros, almendras garrapiñadas, bacalao “a la tranca” (con pimetón y tomate) y por encima de todo el “dos y pingada” del Domingo de Resurrección de los huevos fritos con jamón y pan tostado que se llegan a cotizar a más de dos mil pesetas por ración.

La tradición nos enseña que en

estas fechas cuaresmales se ha tendido a avivar el ingenio por culpa de la obligada abstinencia cristiana, con recetas “ricas, ricas” que por ejemplo en Salamanca nos llevan al potaje de garbanzos, espinacas y bacalao, éste último sin duda la estrella desde hace décadas, cuando entraba de extraperlo por la frontera.

En esta provincia destacan también los huevos de Viernes Santo, elaborados con bacalao desmenuzado y huevo batido, así como el hornazo del Lunes de Aguas, que en el suroeste salmantino se adelanta al Domingo de Resurrección para celebrar el fin de la abstinencia “carnal”.

MATAR JUDIOS

León tampoco se queda atrás, y aparte de las consabidas torrijas aporta los huevos duros con bacalao, pescado que el Viernes Santo se come al “ajo arriero”, y los frisuelos, un exquisito postre asturiano importado. por estas fechas viene añorando un plato de “vamos a matar judíos”, consistente en ir de bares y tapas



Semana Santa en Valladolid

La emoción del arte,
paso a paso.



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

LA OBLIGATORIEDAD DE LA ABSTINENCIA AVIVO EL
INGENIO DE LAS RECETAS



bebiendo únicamente sangría.

En la comarca del Bierzo, rica entre las ricas en cultura, los restauradores nos ofrecen el bacalao al estilo de la zona, condimentado con pimientos y huevo cocido y bañado con aceite crudo y pimentón, estilo muy similar al de la cercana comarca zamorana de Sanabria, que comparte también el gusto por el pulpo con patatas cocidas o el potaje de garbanzos con bacalao.

Para el postre semanasanero -que inevitablemente se ha extendido a todo el año- tenemos frutas el almíbar y orujos de la tierra.

Al este de la región, Soria aparece con la limonada, churros, torrijas, huevos de Pascua, buñuelos de viento y de crema, huesos santos de azúcar y truchas fritas en pequeños trozos con ajos y pimienta.

En Segovia, Palencia y Valladolid la tradición no es muy extensa y se limita a los postres, entre los que destacan las torrijas -con miel, vino o leche-, rosquillas de palo, roscos de yema, leche frita, ciegas o mantecadas.

Por último, nuestro periplo nos lleva a Avila, donde nos reciben con limonada. Para el Viernes Santo habrá potaje de garbanzos, y el Domingo de Resurrección, en la Romería del Cristo Resucitado, comeremos diversas variedades de hornazo, muy similar al salmantino. Y si no hay otra cosa, pan con aguardiente.

3
 G A S T R O N O M I A
 S U P L E M E N T O
 m a r z o 1 9 9 6

**azúcar
ACOR**

ALIMENTO
SANO Y NATURAL

El Azúcar ACOR es un producto de nuestra tierra, resultado del trabajo y preocupación constante de sus gentes por alcanzar una mayor calidad en sus niveles de alimentación

Consume azúcar.
Es un consejo de ACOR.

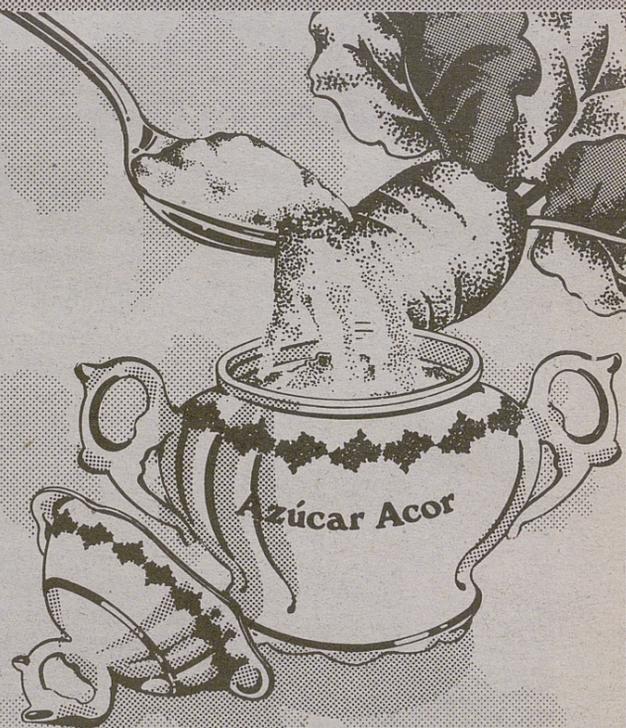
Sociedad Cooperativa
General Agropecuaria



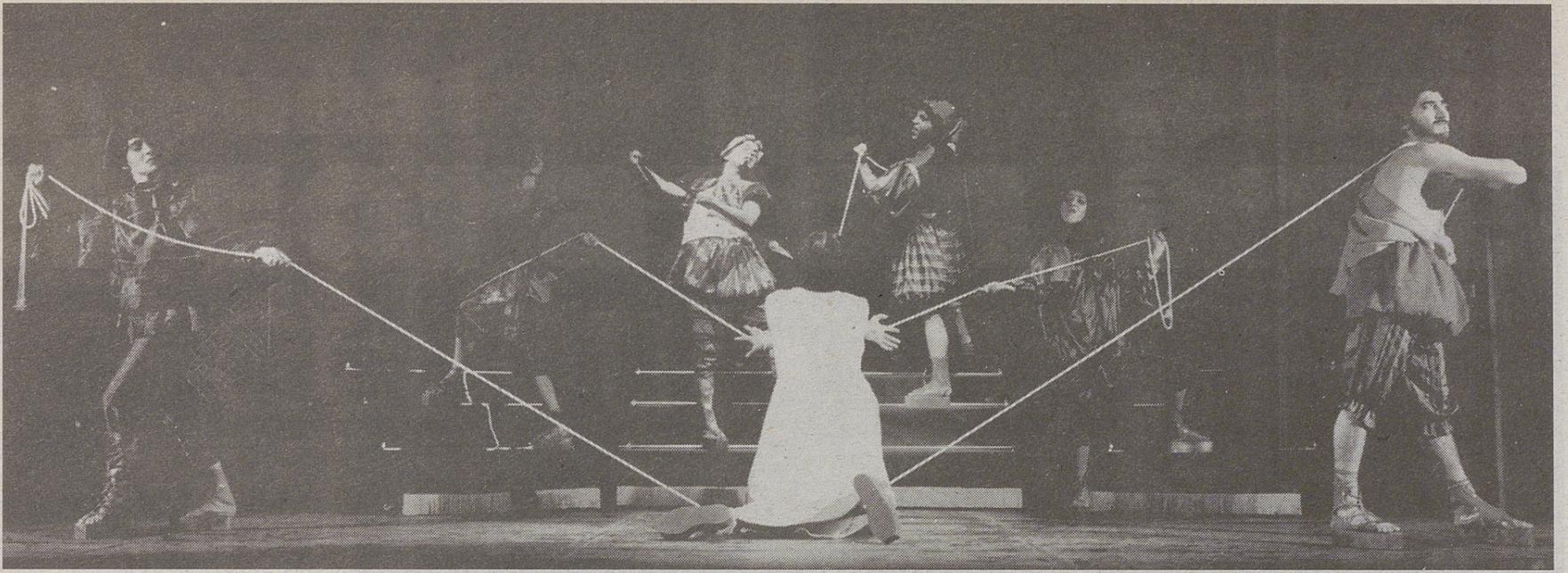
OFICINAS CENTRALES: 350400
P^a Isabel la Católica, 1 350522

FABRICA DE VALLADOLID: 250854
Ctra. Cabezón, km. 4 250858
Alcoholera 250900

FABRICA DE OLMEDO: 600076
Ctra. Nacional 601, km. 154 600022




Pónle azúcar.



La Pasión: Misterio de tormento y gozo



MAITE VELILLA.

Semana de Pasión, celebración que en Castilla y León se conmemora con íntimo y grave sentimiento a través de las imágenes talladas en madera que se convierten en carne dolorida de "La Pasión" de Cristo.

Al margen de los desfiles procesionales en los que se guardan celosamente los ritos procedentes de tradiciones religiosas y paganas para adorar la imagen de un Cristo ajusticiado y llagado, las nuevas generaciones poco saben ya de los "pasos" dados desde la llegada de Jesús a Jerusalén el Domingo de Ramos hasta morir a manos de los judíos, según la leyenda bíblica.

Sin embargo, no tan lejanos están los tiempos en los que el pueblo castellano vivía para la Semana Santa, privado de los entretenimientos que procuran en la sociedad actual otro tipo de pasiones menos transidas de espiritualidad. Envueltas en un sentimiento de recogimiento y asiendo con las dos manos el misal romano, las piadosas mujeres acudían a los oficios litúrgicos en los que con fervor se pedía "Danos Señor Buena Muerte de tu Santísima Muerte".

La Pasión religiosa, motivo elegido por los primeros dramaturgos de la Alta Edad Media para dar contenido a las representaciones que escenificaban en el atrio de las iglesias,

ha vuelto a las tablas de la mano del Teatro Corsario, que ha optado por una versión ortodoxa, donde los personajes se convierten en tallas de madera dotadas de un gran sentido trágico, aunque "no confesional".

La representación de "La Pasión" de Cristo atrajo al director de la compañía teatral Corsario, Fernando Urdiales, un anarquista cultural poco sospechoso de beatería, que en el escenario convierte a los actores en tallas de madera de la imaginería española de principios del siglo XVII; imágenes sufrientes, atormentadas y torturadas que una vez más reviven la historia para la que fueron esculpidas: el drama de "La Pasión".

Fernando Urdiales rechazó una primera versión de este "Misterio" escenificado a través de la experiencia de numerosos artistas que han sufrido sacrificio y muerte —como Federico García Lorca o Pier Paolo Pasolini, entre otros— y optó por una puesta e escena más ortodoxa inspirada en la imaginería castellana y en los desfiles procesionales de la Semana Santa de Valladolid, a partir de textos de los cuatro evangelistas, Diego de San Pedro, prosista de origen judío del siglo XV, y del dominico Fray Luis de Granada.

El Teatro Corsario devuelve a los escenarios la teatralidad que en Semana Santa se vive en las calles y pone sobre las tablas la imaginería barroca, porque son los imagineros los que convierten en plenamente teatral la literatura bíblica que difícilmente podía ser representada, según Fernando Urdiales.

Pervive en este montaje un tratamiento experimental y antinaturalista que huye de la tradición religiosa medieval, sin poder sustraerse a ella como se manifiesta en la utilización de textos evangélicos.

Los autos de La Pasión son una de las primeras manifestaciones del teatro, que nace vinculado a la liturgia católica, y los "pasos" de Semana Santa no son sino los escenarios inmóviles de ese teatro religioso altomedieval.

Imaginería semanasantera y teatro conviven también en el tiempo. El origen de las imágenes acompañadas por cortejos de penitentes y devotos se remonta al medioevo y esos cortejos medievales dieron lugar a las cofradías a partir del siglo XIV, con un componente eminentemente gremial. Imagineros y escultores conviven con dramaturgos en una época de auge del teatro en España como son los inicios del siglo XVII.

La Pasión ha sido, es, motivo de muestras folclóricas, artísticas y teatrales que tienen su origen en el fervor del pueblo y su deseo de emular la vida de Cristo para ganar su indulgencia en el momento de la muerte.

La representación de "La Pasión" por el pueblo es una constante desde la Alta Edad Media y se explica por el dramatismo religioso que se vive en esa época, muy cerca de la concepción mítica y ritual de la vida de Cristo.

Las gentes sencillas parecían identificarse aún más con el dolor de Cristo durante la Semana de Pasión, representando los

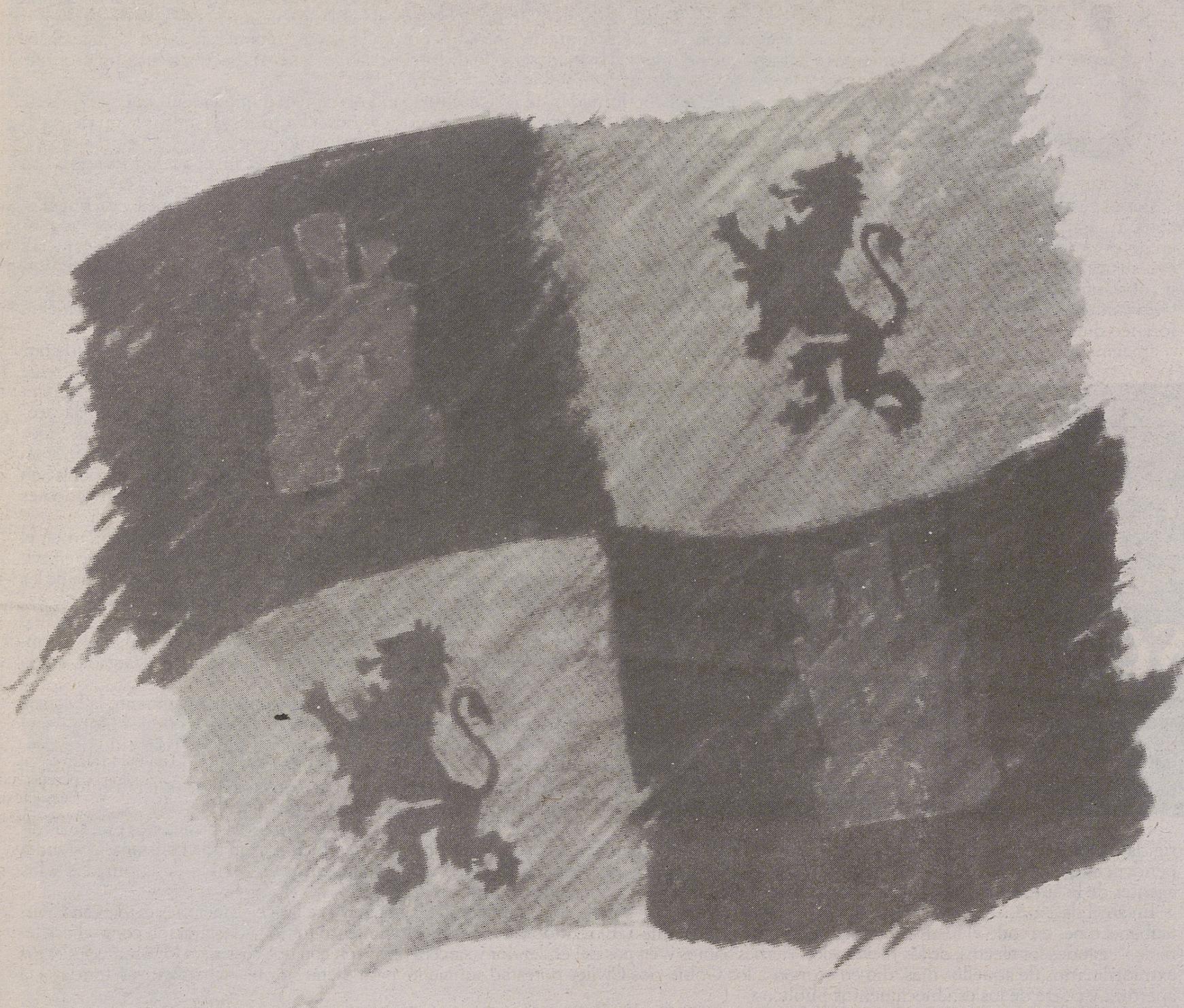
momentos más dramáticos y crueles de su calvario como el azotamiento, la flagelación, la crucifixión, la elevación de la cruz, su agonía y muerte, su cadáver expuesto y, al final, el triunfalismo de su resurrección.

"La Pasión" se imagina ahora bajo un sol de primavera en los "pasos" que nos ha dejado los imagineros, representando el viacrucis con un tremendo realismo y casi siempre bajo el prisma de una patética expresión de sufrimiento en los rostros de sus protagonistas.

La Semana Santa, pública manifestación de la religiosidad que roza lo teatral como representación de la Sagrada Pasión del Señor, se ha convertido en un montaje para todo tipo de espectadores católicos o agnósticos.

La Pasión de Cristo es sinónimo de dolor, de sufrimiento, de muerte, de humillación, escarnecimiento, aflicción, padecimiento, mortificación del espíritu y la carne, pero también es redención, resurrección, triunfo sobre la muerte, misericordia, purificación de los pecados de los hombres y redención eterna.

Difícil de representar esa simbiosis entre el sacrificio de expiación de los pecados y la gloriosa resurrección a la vida después de la muerte que convergen en el término Pasión desde su concepción religiosa. Después de veinte siglos de Historia, la Pasión, concepto plural, complejo y multidisciplinar, trasciende del mero sentimiento o hecho religioso y se presenta como una exacerbación gozosa de los sentimientos.



CADA
DÍA
MÁS CERCA.



Junta de
Castilla y León

repre
Buz